

LA NUEVA COYUNTURA REGIONAL.
DEBATES URGENTES



**CRISIS EN EL NORTE, CRISIS EN EL
SUR. PERSPECTIVAS PARA LAS
FUERZAS POPULARES
LATINOAMERICANAS**

**EZEQUIEL
BISTOLETTI**

América Latina aparece convulsionada. Recapitulo brevemente, de atrás para adelante, los hechos más importantes registrados durante el último año y medio: golpe de Estado en Bolivia e imposición de un gobierno autoproclamado; liberación de Lula en Brasil tras 580 días de encarcelamiento arbitrario, masivas movilizaciones en Chile (salvajemente reprimidas por los militares) y referendo constitucional como consecuencia, victoria electoral de Alberto Fernández en Argentina y retorno de un gobierno popular a la Casa Rosada, masivas movilizaciones en Ecuador (también reprimidas) y marcha atrás del gobierno de Lenin Moreno con su “paquetazo” neoliberal, autoproclamación de Juan Guaidó como presidente de Venezuela, victoria electoral de Jair Bolsonaro en Brasil y establecimiento de un gobierno neofascista en el Palacio del Planalto, victoria de Andrés Manuel López Obrador en México e instauración de un gobierno popular en el Palacio Nacional. Realizar una interpretación sesuda de este revoltijo representa una tarea extremadamente difícil. Mucho más aún aventurar pronósticos. Por eso aquí simplemente presentaré una serie de ideas al respecto, comenzando de lo más general a lo más particular. A partir de estas ideas realizaré, sobre el final, un balance regional y caracterizaré muy brevemente las perspectivas de las fuerzas populares de cara al futuro.

Crisis mundial del neoliberalismo

No solo América Latina aparece en crisis. En realidad, el mundo aparece en crisis. Esta crisis alcanza tanto a los países del Norte Global (ejemplo: los chalecos amarillos en Francia) como a los países del Sur Global (ejemplo: las protestas en Líbano). Más allá de las particularidades de cada conflicto, en términos generales la crisis responde a dos consecuencias del neoliberalismo: 1) el dramático aumento de la desigualdad y 2) el creciente vaciamiento de la democracia. Naturalmente, tanto el aumento de la desigualdad como el vaciamiento de la democracia aparecen en el centro de los conflictos en curso en América Latina. Frente a esta crisis mundial, tanto en el Norte como en el Sur aparecen tres respuestas: 1) La reconversión del neoliberalismo conservador en neoliberalismo progresista (ejemplos: Emmanuel Macron, Justin Trudeau, Mauricio Macri en sus inicios, etc.), 2) el surgimiento de populismos (2) de derecha (Viktor Orbán, Marine Le Pen, Donald Trump, Jair Bolsonaro, etc.) y 3) la aparición de populismos de izquierda (los gobiernos populares latinoamericanos, Bernie Sanders, Pablo Iglesias, etc.). Curiosamente, todas estas respuestas también presentan problemas en la actualidad.

Cambios en Estados Unidos

Los conflictos en América Latina aparecen en un contexto mundial signado por el inicio de la guerra comercial entre Estados Unidos y China. En este marco, la política exterior estadounidense realiza dos movimientos simultáneos. Por un lado, acomete un repliegue en áreas de ultramar como Afganistán y Siria, como así también en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Por otro lado, motoriza un endurecimiento respecto a América Latina con el objetivo de maximizar el control sobre su “patio trasero” frente al avance chino. Este endurecimiento de la política exterior estadounidense genera consecuencias directas para todos los países latinoamericanos. Para los gobiernos alineados con Estados Unidos determina el apoyo incondicional de la Casa Blanca, tanto en lo político (ejemplo: alianza entre Donald Trump y Jair Bolosonaro) como en lo económico (ejemplo: préstamo de 57000 millones de dólares del Fondo Monetario Internacional, FMI, al gobierno de Mauricio Macri). Para los gobiernos no alineados con Estados Unidos determina la participación directa de la Casa Blanca (o de la Organización de Estados Americanos, OEA) en cualquier intento de desestabilización: ataques mediáticos y judiciales, sanciones económicas, reconocimiento de gobiernos autoproclamados, etc.

Democracia en problemas

En este contexto, América Latina protagoniza un proceso de creciente deterioro democrático como resultado de cuatro factores: 1) la proliferación de golpes de Estado blandos (ejemplos: Honduras, Paraguay, Brasil) y duros (ejemplo: Bolivia), 2) la persecución judicial de opositores políticos (ejemplos: Brasil, Ecuador, Colombia, Argentina, Venezuela), la feroz represión de la protesta social (ejemplos: Ecuador, Chile, Colombia, Nicaragua, Venezuela) y 4) la manipulación mediática e informática. Además, el deterioro democrático genera como consecuencia un fenómeno imprevisible poco tiempo atrás: el resurgimiento de las fuerzas militares y policiales como actores fundamentales en el devenir político de la región. En efecto, las fuerzas militares y policiales participan activamente en todos los grandes conflictos registrados en América Latina desde 2018 en adelante. En el caso de Bolivia, las fuerzas militares y policiales perpetran el golpe de Estado contra Evo Morales, mientras que en los casos de Ecuador, Chile y Colombia participan en la represión de las protestas populares. Además, las fuerzas militares conquistan crecientes espacios de poder en las estructuras de gobierno. En los casos de Brasil y Venezuela, militares aparecen al mando de importantes ministerios.

Empate hegemónico

¿Cómo conceptualizar entonces un escenario regional en el cual las victorias electorales de las fuerzas populares en México y Argentina, la liberación del Lula da Silva en Brasil y las crecientes protestas contra las consecuencias del neoliberalismo en Ecuador, Chile y Colombia, colisionan con las victorias electorales de las fuerzas antipopulares en Brasil y Uruguay y el golpe de Estado en Bolivia? En mi opinión, América Latina aparece en una situación de empate hegemónico (3), en la cual tanto las fuerzas políticas populares como las fuerzas políticas antipopulares carecen de la fuerza necesaria para establecer sus proyectos de país pero, a la vez, presentan la fuerza suficiente para desactivar los proyectos de sus adversarios. Las situaciones de empate hegemónico están caracterizadas por el conflicto, la incertidumbre y la inestabilidad. A menudo también están acompañadas por la intervención de las fuerzas militares como factor transitoriamente desequilibrante de la situación de empate. No casualmente, todos estos elementos (conflicto, incertidumbre, inestabilidad, militarización) aparecen en el devenir político presente de América Latina.

Perspectivas para las fuerzas populares en la región

Por definición, una situación de empate hegemónico representa un escenario abierto. Sin embargo, las perspectivas para las fuerzas populares aparecen condicionadas por el desfavorable contexto económico internacional y por los cambios en la política de Estados Unidos hacia la región arriba mencionados. En este marco, completamente distinto al de los 15 años de hegemonía progresista entre 2000 y 2015, las fuerzas populares deberán responder con inteligencia, pragmatismo y unidad a los enormes desafíos económicos, políticos y sociales inmediatos sin abandonar por ello la perspectiva a mediano y largo plazo

Notas

1. Doctor en Ciencia Política. Docente en la Universidad Alice Salomon Berlín
2. Conceptualizo el populismo a partir de la definición propuesta por Ernesto Laclau. Ernesto Laclau (2005): La razón populista. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
3. El concepto de empate hegemónico descende de Juan Carlos Portantiero, en su libro de 1973, "Clases dominantes y crisis políticas en la Argentina actual".

Crédito de la foto: Reuters

